

6 SÓLLER Y DEIÀ

Refugios en la Serra de Tramuntana



La Serra de Tramuntana es la espina rocosa que salvaguarda a Mallorca por su flanco occidental. En ella se agrupan numerosas localidades entrañables. Dos de las más interesantes son Sóller y Deià. A Sóller es tradicional llegar con el trenecito de madera que parte del centro de Palma y que recorre paisajes espectaculares.

Al llegar a la localidad perfumada por el azahar de sus naranjas se puede conectar con el tranvía que lleva al puerto (en la foto). Sóller es, además, cuna de la arquitectura modernista en Mallorca y en sus calles se puede respirar el aire colonial de algunas casas palaciegas que construyeron los emigrantes que entre los siglos XIX y XX hicieron fortuna en América y Francia. Vale la pena, además, visitar la antigua sede del Banco de Sóller, un edificio modernista en el que destaca la doble tribuna volada, el portal de medio punto y el forjado de las

ventanas; así como la iglesia de Sant Bartomeu, construida hacia el año 1236 y que actualmente presenta una estructura barroca, un campanario neogótico y una fachada modernista. El licor de naranjas de Sóller es una buena forma de degustar el sabor de este fruto que llevó la prosperidad al valle y que constituyó una de sus principales exportaciones

Las calles medievales de la villa merecen capítulo aparte. Son estrechas, frescas en verano y están adornadas por algunos de los mejores y más originales comercios de Soller. Una de las vías más destacadas es la calle de Sa Lluna (luna), llamada así por el relieve medieval en piedra que hay en una de sus casas. Está repleto de tiendas de calzado artesanal, fruterías, cafés... Precisamente esta vía lleva a las afueras de la ciudad y conecta con el camino viejo de Biniraix, uno de los mejor acondicionados para realizar excursionismo por el centro de la Serra de Tramuntana y apreciar el arte mallorquín de construir muros en seco.

Para completar la visita hay que dirigirse a su barrio mariner, conocido como **Port de Sóller**. Lo mejor será llegar hasta él con el tranvía que cubre los dos kilómetros de distancia que hay entre ambos núcleos. La parte que se encuentra mejor conservada es Santa Catalina, con un par de capillas. En los amarres se mezclan embarcaciones tradicionales de madera con las modernas de fibra de vidrio. El muelle viene animado por un interesante acopio de esculturas que rompen con la estética habitual de las zonas portuarias.

Ferrocarril de Sóller

Una de las maneras más gratificantes de llegar a Sóller desde Palma es con el tren de madera que se inauguró en 1912. Invierte únicamente una hora en el trayecto, y ofrece buenos paisajes sobre la Serra de Tramuntana, incluso llegándose a detener en un mirador.

En Sóller la estación es uno de los atractivos de la ciudad, pues está tal y como se construyó para la inauguración de la línea, hace cerca de cien años. En 1929 se electrificó la línea, lo que redundó en mejores prestaciones. Hoy el tren mantiene su servicio todo el año.

Ferrocarril de Sóller Plaça Espanya, 6. Tel. 971 630 130. En invierno cinco salidas en cada sentido, y en verano, seis. www.trendesoller.com.

Deià

El viajero necesita trazar un sinfín de retorcidas curvas por la carretera, bien desde Valldemossa bien desde Sóller para plantarse en Deià, pueblo que aprovecha cualquier resquicio del acantilado para instalar sus casas. El esfuerzo será ampliamente recompensado, pues nos encontramos ante un núcleo hermoso, bien conservado, de arquitectura tradicional, escoltado por una de las montañas más bonitas de la Serra de Tramuntana, el Puig del Teix (1.062 m).

Deià es famosa por haber sido residencia del escritor británico Robert Graves y, dos siglos antes, del archiduque Luis Salvador de Austria. La residencia del noble, la fastuosa Son Marroig, situada a tres kilómetros del núcleo en dirección a Valldemossa, goza de vistas espectaculares a los acantilados, y se puede visitar. Además de las estancias, que se conservan perfectamente, con sus colecciones de pinturas y su biblioteca imponente, lo más célebre son los jardines y el aljibe. Hay un estanque habitado por una

pareja de increíbles patos mandarines y tan sólo hay unos pasos hasta el templete de mármol de Carrara que es una de las imágenes más famosas de Mallorca, por ejercer de mirador privilegiado sobre la roca conocida como Sa Foradada. El camino de acceso a este saliente rocoso es posible si se pide permiso explícito al vigilante de Son Marroig. Desde hace más de tres décadas la Ossessiò de Son Marroig es anfitriona del Festival Internacional de Música de Càmara de Deià.

Por su parte Robert Graves, autor de *Yo, Claudio*, vivió en Deià desde 1929 hasta su muerte y está enterrado en el hermoso cementerio junto a la iglesia de la población. Su casa en Deià fue adquirida por la Fundació Robert Graves y ha sido acondicionada y adaptada para visitarla. Invitados por el propio Graves o atraídos por la fama del enclave, la lista de intelectuales y famosos que han pasado por Deià es interminable: Gabriel García Márquez, Peter Ustinov, Alec Guinness, Allan Sillitoe, un joven Stephen Hawking...

Son Marroig Ctra. Valldemossa-Deià, s/n. Tel. 971 639 158. Abierto Lu-Sa, 9.30-18 h. www.illesbalears.travel.

Robert Graves

El escritor británico Robert Graves vivió en Deià desde 1929 hasta el fin de sus días, en 1985. Está enterrado en el pequeño y hermoso cementerio de la población, junto a la iglesia. Graves fue un gran defensor de la Serra de Tramuntana, y sus descendientes se han significado también por ello. El literato, que fue anfitrión de numerosas personalidades de la cultura internacional, aseguraba que el gran responsable de que Deià fuera mágica era el mineral de hierro escondido en el Puig del Teix, la montaña que domina la población. Según él, estimula la creatividad.

Fundació Robert Graves Ca n'Alluny. Carretera Deià-Sóller s/n. Tel. 971 636 185. Abierto Ma-Sa, 10-17 h y Do, 10-15 h.
www.lacasaderobertraves.org.